Año IV — Buenos Aires 24 de Noviembre de 1900 — Núm. 100

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

Religión y gobierno

Es de indiscutible evidencia que la Moral descansa en la Naturaleza, nó en convenciones de ningún género: lo que es *naturalmente* bueno, es moral: lo que es *naturalmente* malo, inmoral es. Y no hay que venir con disquisiciones, distingos ni logomaquías de un orden más ó menos transcendental para establecer morales de dos caras: la Moral es *una*. El placer es bueno, y malo el dolor; luego el primero es moral y el segundo nó.

Con el pretexto de que lo bueno impere y lo malo desaparezca de la escena humana, se erigieron sectas y religiones á centenares, y lo evidente es que lo malo ha ido creciendo y lo bueno casi es un concepto desconocido entre los hombres. Si las religiones esas se basaban en la verdad, justo era esperar que hubieran sabido infiltrarnos el bien, y á través de los años, hubiese la humanidad aprendido la lección; pero han transcurrido, nó los años, sino los siglos, y la humanidad cada día *se hace* más perversa ó más mala. Por fuerza, entonces, la religión carece de eficacia para difundir el bien. ¿Será que la religión no pase de la categoría de una institución política?—Evidentemente.

También se erigió un gobierno que por la fuerza *se proponía* extirpar el mal é introducir el bien. ¿Lo ha conseguido?—Nó, puesto que las malas acciones cunden, y cunden hasta el extremo de no verse el fin en que se detengan, lo cual prueba que el gobierno no ha tenido el propósito de introducir el bien para extirpar el mal.

Es un canon de moral estricta que lo inútil, que se dá la mano con lo malo, puesto que no sirve, deba reemplazarse por lo útil, que tan bien hermanado vive con lo verdadero, lo justo y lo bello, y por lo tanto, lo bueno. Entonces, hasta la simple idea de gobierno implica una verdadera inmoralidad, ya que el gobierno no sabe, ni quiere ni puede hacernos buenos. Seguramente que sin gobierno no seríamos peores de lo que somos, lo cual es una verdad tan patente cómo el Sol que nos alumbra en pleno meridiano: y una consecuencia rigurosamente lógica de tal verdad es, que la existencia del gobierno descansa solamente en un monopolio, consentido por la *tácita reconducción* de la enorme masa de gentes, al parecer bien hallada, dentro de una esclavitud democrática, á la moderna, ó aparentemente liberalizada; y cuyo monopolio afecta variadas formas, á saber: obras públicas, administración, fuerza armada, enseñanza, justicia, policía, legislación, moneda, etc. etc.

Declarada, ó mejor dicho, en ejercicio la soberanía individual del hombre; tenida en cuenta su iniciativa; respetada y ayudada su energía; reconocida, además, su sociabilidad instintiva, ¿qué impediría que la humanidad practicase esa sublime Moral que descansa en la Naturaleza?—Nada, en verdad, porque entonces, los hombres se considerarían miembros de una misma familia, y cada uno y todos juntos sabrían lo que hoy no saben, esto es, que *la lucha por la existencia* no es la lucha de individuo á individuo, sino la lucha para vencer los obstáculos, adaptando así el planeta á nosotros, á nuestro servicio y regalo: para eso hemos nacido, y no para erigir fantasmas como la religión y el gobierno que, bien examinados, vistos sin apasionamiento, y con toda la sangre fría del pensador resultan ser los dos únicos obstáculos contra nuestro desenvolvimiento moral y material.

Después de todo, la moralidad es el bien en ejercicio, y si la Moral no impera en nuestras acciones, negada ó desconocida como está por la lucha de individuo á individuo, debemos convenir en que algún agente tenemos por medio, interesado en hacer perdurable esa lucha: y el agente no es otro que el maridaje que forman la religión y el gobierno, confundidos en una sola entidad, el *poder*.

¡No asustarse, nó, lectoras y lectores!, que no se trata de precipitar vuestra muerte, sino de restablecer vuestra vida en este planeta Tierra, que hoy es un bosque de fieras, debido á la religión y al gobierno, debiendo ser un verdadero paraíso que tiene suficientes elementos para mantener en el regalo y en la abundancia á toda la humanidad **cien veces multiplicada**.

La Naturaleza es lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, es decir, lo que no ha tenido principio ni puede tener fin, entendiendo como principio un algo creado y como fin un algo aniquilado, apagado, extinguido. Y yá se sabe, que en la Naturaleza «nada se crea, nada se pierde».

Y si esto es así, sin que ni el mismo Papa pueda probar lo contrario, ¿necesitamos nosotros, pobres átomos que nos perdemos en la inmensidad del Cosmos, necesitamos construir un templo, introducir en él el misterio, ungir á un hombre con sagradas dignidades, elevarle sobre el nivel de los demás mortales, delegar en ese hombre nuestra propia personalidad, algo así como para que se entienda con Dios, á fin de que éste nos lleve á gozar del cielo y no á padecer en el infierno por toda una eternidad, ante cuya idea, quillones y quillones de siglos son mucho menos que la millonésima parte de un segundo? ¿No cae, ante este razonamiento, hundida en el polvo del olvido toda religión? Entonces, ¿pasan de ser sus características funciones una simple delegación política?

Creadora, avasalladora, demoledora ó moderadora la religión, del poder temporal,—que en esto no hemos de entrar por carta de más ó por carta de menos,—lo cierto es que la religión cercena el pensamiento y encierra al genio dentro de los angostos y miserables moldes de la fé. ¡Cuántos genios han descendido hasta el sepulcro, torcidos, obsesionados, que se hubieran anticipado, dentro de nuestra era, en siglos y siglos á Guttemberg, á Colón, á Bruno, á Volta y á muchos otros grandes hombres! Prueba de esta patente verdad nos dá el siglo que agoniza, siglo de libre examen, y por consiguiente, siglo de desenvolvimiento científico: no hay razón para creer que los siglos precedentes fueran tan pobres en descubrimientos como en realidad lo fueron, á no mediar la espada de la religión.

Esencialmente, guarda grandes analogías con esta el gobierno: en la forma difiere, Y consiste la diferencia en que la religión representa el poder de la mansedumbre sobre el pensamiento: y el gobierno representa el poder de la fuerza sobre la voluntad. Por eso, es decir, porque lo mismo el pensamiento que la voluntad se hallan todavía en un estado de marcada *delegación*, y la religión y el gobierno *piensan* y *obran* por el resto de la humanidad, nos deshacemos unos hombres con otros y no nos atemperamos á la Moral, (pues no podemos atemperarnos) que tan hermosa es, que tantas grandezas reserva para las felices generaciones que sepan barrer del escenario del mundo la ponzoña de la religión y del gobierno.

FELIPE LAYDA.

El delito y la pena

con relación á las formas sociales

por Altaïr

IX

¿El agente físico hiere á todos por igual?—¿Hasta qué punto?—Ejemplos.—Lenguaje de las víctimas.—Sus condiciones económicas.—Su peregrinación á través de la Sociedad.—El poderoso no puede experimentar aquella acción con la misma intensidad.—Aquel agente no constituye causa única.—Es incapaz por sí solo de producir el delito.—Errores intencionales.—Fundamentos que niegan á sus sostenedores la inteligencia y aptitud que se atribuyen.

El desgraciado que en plena canícula se descerraja un tiro en la sién ó se lanza bajo las ruedas de una locomotora en movimiento, representa un proceso inmenso de penurias, un enorme montón de desdichas, un éxodo prolongadísimo de luchas y vaivenes acumulados en su derredor por la sociedad, que, claro está, tenían que encontrar en las anormalidades atmosféricas un agente favorable á su desborde. Cuando aquí, en Buenos Aires, durante el verano último presenciamos aquella terrible devastación de obreros, de gentes en su totalidad dedicadas á tareas fatigosas, lo primero que se dijo fué que la causa de tanta mortandad consistía en la baja presión higrométrica y persistencia del viento Norte, que cruza regiones pantanosas y por tanto es mensajero del paludismo. Pero este hallazgo nada tenía, en verdad, de original; y nunca hubiéramos creido, si la prensa diaria no nos lo dijera, que la temperatura poseía el don de elegir para víctimas suyas á los que más trabajan y sufren, respetando con una delicadeza propia de humanos, á todos los que disfrutan de comodidades y poséen medios de evitar sus rigores. Luego se reconoció la poca fuerza del argumento; y fué tal la evidencia de los hechos, que la prensa local tuvo á bien salir á la palestra denunciando las causas verdaderas de aquella mortandad. Y hubo lágrimas, y reproches, y frases duras para los capitalistas, á tal punto, que algunos momentos habríase creido que la gran «palanca del progreso» se había despojado de sus mezquinas empresas para dedicarse á restaurar la sociedad. Pero pronto se hizo el silencio alrededor de los cadáveres, volviendo el Estado y los capitalistas á preparar las víctimas que serán pasto de la voracidad atmosférica en la primera oportunidad, después de haber sido manjar del capital.

El poderoso consérvase inmune ante estas alternativas del ambiente físico: á él no le sorprende desabrigado el cierzo, ni la escarcha invernal: no se lanza bajo las ruedas de un convoy en marcha, ni cae asfixiado en la bodega de un buque donde los hombres, jadeantes como perros hidrótobos, estivan los productos con que él se vá á regalar: no sabe lo que significa ir de puerta en puerta implorando trabajo para unos brazos débiles de suyo: no ha visto nunca los gestos que hacen la miseria y la desolación en un hogar desamparado, donde hay una compañera con quien el hombre divide sus dolores, y cuatro ó más criaturas escuálidas que ya no se sonríen, porque no solo ignoran lo que es la alegría proporcionada por un juguete ó golosina, sino que también ignoran lo que es llenar el estómago con pan duro. No conoce el poderoso ó el que ocupa mediana posición, lo que es tener que luchar á brazo partido para sostener, además de la propia, la existencia de cuatro séres que son sangre de su sangre, al mismo tiempo que se lucha con una enfermedad crónica adquirida en esa batalla sin tregua ni cuartel, sin glorias ni frutos para el vencido: no tiene ante sí la tétrica perspectiva del hospital donde sus carnes, medio descompuestas por las privaciones y por el trabajo, serán inhumanamente rasgadas para alfombrar con flores el camino de la ciencia, ni tiene aquella otra perspectiva horrenda de la vía pública, donde su cuerpo no solo será mortificado por toda suerte de parásitos, sino que también lo será su espíritu, y de modo más terrible mortificado por el asco y desprecio que manifestarán los que á su lado crucen. Y no se diga que nuestra pintura es exagerada, que estos cuadros no son copia del natural, que herimos el sentimiento de las masas con tonos excesivamente sombríos para mejor movilizarlas y atraerlas hacia nosotros. No tal; muy por bajo de la realidad quedaría cuanto el pintor reflejara en el lienzo, el escultor en el bronce y el poeta en sus cantos. Además, no nos engaña la vista, ni nos hace traición el oido, ni nos es infiel la memoria.

Si la temperatura es tropical ó torrida, el pudiente se traslada á la zona templada por medio de estufas ó ventiladores; si las nubes vomitan agua ó centellas, él no se mueve de su alcoba, donde está bien arropado; si una operación bursátil ó comercial le salió frustreda, tiene en perspectiva otros negocios halagüeños, ó tiene fondos en reserva, ó cuenta con relaciones vastas que nunca permitirán que él y sus hijos vayan por las calles arrastrando harapos mugrientos, en el caso de que sus capitales se evaporasen por un revés de la fortuna.

Cuando alguno de estos personajes se hace volar el cráneo, de un pistoletazo—que á veces, aunque muy raras, suelen despacharse del mundo de los vivos por falsas concepciones del honor, por un exagerado misticismo ó por meros ensueños de romántica melancolía—no leemos en los periódicos aquellos significativos epitafios con que aparece más destrozado aún el cuerpo del que se arrojó bajo las ruedas de un tren de ferrocarril; no encontramos en los bolsillos de sus ropas aquellas desgarradoras despedidas, aquellas maldiciones embozadas en un laconismo que las hace más expresivas, lanzadas al rostro de la Sociedad: «Me quito la vida por estar cansado de sufrir».—«No se culpe á nadie de mi muerte. La miseria me condujo á este fin».—«No encontraba trabajo en ninguna parte: no pude aguantar más el peso de mis males».—«Me encontraba postrado por la enfermedad, sin pan para mis hijos, sin un amigo que me tendiera su mano bienhechora. Después de tanto trabajar y tanto padecer me corresponde descansar».

¡Ah, compañeros! Si los que pierden lastimosamente el tiempo buscando en el ambiente cósmico el origen de estas y otras monstruosidades, encaminaran sus pasos y dirigieran el foco de su antorcha hacia el verdadero cauce del mal; si tuvieran el noble arranque de denunciarle, como vosotros hacéis, seguramente que no contaran con la amistad de los prepotentes,

ni tomaran parte en sus regodeos, pero cumplirían con su deber de hombres y de sabios! ¡Si en vez de devanarse los sesos inventando teorías abstrusas; si en lugar de quebrarse la inteligencia para establecer qué es lo que debe hacerse con el que llegue á delinquir, se esforzaran en evitar que el delito se produjera no dando lugar á las pavorosas escenas de la miseria ni estrechando la mano de sus causantes, no serían, quizás, tan renombrados, ni tan *científicos*, pero serían más filósofos, más humanos, más hombres de provecho para la sociedad!

No, y mil veces no: fuerza es decirlo en forma rotunda. El ambiente físico no produce los dramas sangrientos de la miseria y la ignorancia, los ataques á la propiedad objetiva y sujetiva: es un mero agente secundario, de último grado, mejor dicho, que ningún valor tendría en la manifestación de la delincuencia si el mal no hubiera sido engendrado—¡y con qué fuerza germinadora!—en el ambiente social.

Lo dije ya y vuelvo á repetirlo: el rico no se quita la vida aunque el sol derrame ascuas sobre la tierra; él puede esquivarlas como esquiva los rigores del invierno. Tampoco necesita desempeñar papeles airapos apuñaleando al viajero, asaltando al transeunte, penetrando en los depósitos de víveres, rastreando los mercados, frecuentando los bodegones, embotándose en el lupanar, vendiendo á su mejor amigo por un plato de lentejas: su condición holgada y la educación que ésta proporciona, se oponen abiertamente á tales excesos, y solo por vicio de educación y de ambiente social puede llegar á cometerlos. Pero el pobre obrero que siente flaquear sus fuerzas sin haber conseguido como retribución de su trabajo más que dolores, miserias y escarnios, es el que concluye por ser víctima de las inclemencias del tiempo, después de haberlo sido de la maldad de sus semejantes. Fueran éstos buenos para con él, fueran justos y equitativos como hermanos en la naturaleza, y los agentes físicos no la amedrentarían, ni habría de conmiserarse [illegible] quianos, ni las estadísticas criminales entre sus componentes. Sabe él de sobra—y aquí está otro agente promotor del delito—como puede dominar aquellos rigores; la sociedad posée los elementos con que puede resguardarlo; elementos creados con el esfuerzo vigoroso del obrero, con su hambre y con sus vigilias. Y cuando este arsenal de pertrechos no fuera bastante para abastecerle; cuando las fortalezas que le guarecen ofrecieran un punto vulnerable á nuevos asaltantes, su inteligencia, empujado por las necesidades y favorecida por la libertad y el voluntario concurso de sus iguales, descubriría otros medios de seguridad que le pusieran á cubierto de las nuevas formas en que se manifestara el calor, el frío, la exhalación, el huracán y el terremoto. La ciencia y la inteligencia que hoy emplea el hombre en fabricar sólidas cajas de hierro para acumular en ellas los caudales usurpados á la comunidad; el consumo enorme de materias primas dedicadas á máquinas de guerra, cañones de tiro rápido, pólvora sin humo y otros elementos de *progreso* que fuera largo enumerar, tendrían, como la ciencia y la inteligencia, provechosa aplicación en dominar las extravagancias de la naturaleza, embelleciéndola y haciéndola tascar el freno de nuestra disciplina, si á tanto podía aspirar el hombre.

He ahí, pues, ligeramente abocetadas, las causas de que una temperatura excesívamente cálida—que siempre coloca al organismo en un estado de hiperestesia y de febricente excitación, especialmente en aquellas zonas donde el promedio de la temperatura no excede á lo normal—se ensañe con el individuo cuya psiquis y organismo están de sobra dañados, y termine con un desastre la funesta labor que la sociedad ha iniciado y conducido á límites extremos. Harto sabemos quienes se encargan de esa labor, y con el criterio que proceden para curar la llaga siempre abierta. «He visto condenar á hombres—dice Campoamor—que faltaron á la observancia de alguna ley social, que no parecía sino que los acababan de arrancar del seno de una horda de salvajes. Estos semibárbaros fueron condenados por haberse rebelado contra los melindres de una civilización que nadie se había tomado el trabajo de hacerles conocer. La sociedad, que les había repudiado desde la niñez, les obligó á presenciar el seductor aspecto del vicio; y después que se inficionaron, les aplicó unas leyes penales que no habían oido ni visto en su vida». Esto pone de manifiesto la pantofagia de las leyes penales y el criminal abandono en que una sociedad, repleta de plutónomos de conciencia entenebrecida, deja á aquellos cuya administración de vidas y haciendas ella se arroga, para culpar á la naturaleza de las faltas que éstos cometan. Si al proceder así los burgraves de la ciencia económica y los archimandritas todos del monasterio burgués, no pusieran á contribución el refinamiento de su maldad y condición egoísta, debiéramos admitir que ellos, por su astucia y disposiciones para resolver de modo rápido los problemas que plantean aquellos que de vez en cuando vienen á turbar la armonía pactada entre los poderosos, eran los más inteligentes y los más aptos para regir la nave social y acomodarse á los sanos preceptos de la convivencia. Bien estarían ellos, pues, arrellenados en sus poltronas y adorados como lós ídolos en la pagoda y bien, pero perfectamente bien, estaría el pueblo revolcándose en sus desmantelados tabucos.

(Continuará)

Organización obrera

II

RÉGIMEN SOCIETARIO

Es inútil cuanto se haga para impedir que se formen asociaciones gremiales. Mientras la emancipación humana no sea un hecho, y uno y otro día el obrero se vea en la necesidad de prestar sus servicios al capital explotador, de trabajar en la condición de salariado, sufriendo las contínuas escaseces rayanas con la miseria, las inconveniencias de los capataces y la tiranía patronal, sentirá el trabajador la necesidad de unirse á sus compañeros de taller y de oficio para contrarrestar y aminorar los efectos de su condición de esclavo.

Por fortuna, el espíritu de oposición á los gremios se ha desvanecido ya casi completamente, porque era un gran error, de buena fé sostenido sin duda, que el tiempo se ha encargado de demostrar; y, en consecuencia, no es menester insistir para arraigar el convencimiento de la necesidad y utilidad de las corporaciones gremiales, porque la convicción general en este sentido es un hecho notorio, como lo es asimismo su natural complemento, la organización obrera en toda su amplitud.

Lo que en este país ha no arraigado suficientemente es la manera de formarse la asociación gremial, los principios que deben mantenerse en ella, su funcionamiento propio; pues no basta estar asociado, es preciso saber cómo debe realizarse esta asociación.

Una gran colectividad de productores es como un pueblo; cada individuo lleva á la comunidad su espíritu, su ilustración, sus prejuicios y quimeras; y una comunidad es tanto más adelantada y culta, ó atrasada y bárbara, según los individuos que la constituyen sean ignorantes ó ilustrados.

Así hemos visto durante el siglo planteados todos los sistemas societarios, desde los resabios precedentes de los gremios de la edad media, últimos destellos del mundo oscurantista, hasta las fórmulas más libres concebibles, propias de un estado social verdaderamente superior.

En esencia se ha representado, aun buscando la libertad y el bienestar, el monarquismo absoluto, el caciquismo, el constitucionalismo, la democracia y la acracia; esto es, todos los estados sociales que se han sufrido, todas las ideas y filosofías que se han paopagado, no parando en el movimiento progresivo societario, paralelamente al progreso sociológico, límite no traspasado aún por la fantasía sino en el del hombre ó por la ciencia.

Rareza será para muchos darse cuenta del hecho, exacto de toda exactitud que puede comprobarse perfectamente, que los países latinos, que gozan fama de atrasados, comparados con los ingleses y alemanes, sean los que en materia de societarismo han dado la más alta nota, con la particularidad de ser la región española la que se lleva la palma, la región más desconceptuada entre los mismos países latinos.

Estudien el fenómeno los sociólogos si quieren, pues nosotros no nos proponemos dilucidarlo en estos momentos, y sólo hacemos constar el hecho por vía de ilustración.

Ahora bien: ¿qué se propone el obrero al asociarse? Crearse una fuerza capaz para oponerse á la fuerza capitalista, teniendo en mira mejorar su condición, y, se lo explique más ó menos bien, tendiendo, en el fondo, á procurar su emancipación.

Esto es: un alivio inmediato y una aspiración más trascendental para el porvenir más ó menos sentida, más ó menos bien definida.

No hay obrero, por poco ilustrado que sea, que no esté conforme con esta apreciación; como lo está también en la eficacia de la asociación.

Sin embargo, ¿cuántos son reacios á asociarse? Muchos. ¿Por qué? Por la sencilla razón de falta de garantías: por desconfianza, no en los saludables efectos de la asociación, sino en el régimen societario, y los menos capaces manifiestan desconfianza por los hombres que manejan la administración de la sociedad.

De modo que muchas veces no se logra convencer al trabajador para que ingrese en la corporación del oficio, no porque desconozca la bondad fundamental, la fuerza de la asociación, sino por desconfianzas, justificadas á veces por fracasos que no olvida.

Véase, pues, si el régimen societario es de capital importancia, cuando, según como el sea, logra hacer ineficaz el gran principio del asociación como fuerza incontrarrestable, de cuya verdad todos sin distinción están convencidísimos.

Hemos dicho que una colectividad es como un pueblo, y ahora lo repetimos.

No hay pueblo ni hombre alguno, que no aspire á la libertad más efectiva y al bienestar más completo. Tampoco lo hay que desconozca que la acción conjunta del pueblo en sentido determinado es decisiva, es decir, que cuando un pueblo quiere una cosa resueltamente, es invencible y la adquiere. Y, sin embargo, no faltando la aspiración, ni el conocimiento de la fuerza avasalladora, por carecer de una inteligenciación, de un buen régimen corporativo, se pierde la acción y el triunfo de sentidas aspiraciones.

El problema en lo social es más complejo, se sufre la acción mancomunada de ciertas potencias que no tienen más objetivo que *dividir, engañar y explotar al pueblo*, de cuyas maquinaciones no ha podido éste evadirse aún para ver claro y obrar. Pero en las colectividades gremiales el problema es más sencillo, porque anterior á la formación de la sociedad no hay nada, y ella es constituída por hombres de una misma condición y que se mueven por idénticos fines; de manera que si en su seno se fraguan opresiones, explotaciones y fracasos, es porque han llevado á ella los malos gérmenes sociales, porque han adoptado un régimen societario que es remedo de la sociedad general con sus vicios y tiranías.

¿Cómo hacer que esto no suceda? No olvidando los principios que debe informar toda colectividad obrera.

Cada individuo debe mantener su libertad y su derecho, igual al derecho y á la libertad de sus coasociados, y no debe consentir que en sus actos, en sus centros, en el seno de su sociedad, en lo que se crea para bien de todos, su derecho y su libertad se atropellen por nada ni por nadie.

Siendo la asociación gremial un producto de voluntades para fines determinados, deben estas voluntades ser activas; es decir, que cada uno y todos trabajen por el objetivo propuesto, y no permitir que unos se encarguen de hacerlo todo, y otros sean indiferentes á todo trabajo, porque ello acarrea ó víctimas de los indolentes ó mandarines de todos.

Debe procurarse que el asociado halle en la sociedad, no sólo un apoyo para la lucha contra el capital y para sus reivindicaciones, sino también el mayor número posible de satisfacciones y un alivio en todas sus necesidades más premiosas. En una palabra; que la colectividad sea un complemento del individuo en cuanto éste no pueda realizar por su solo esfuerzo, dentro del más perfecto compañerismo, sin abusos ni tiranías.

Concretando estas aspiraciones á principios, podemos formularlos así:

Acratismo.
Libre pacto.
Solidaridad.

¿Cómo deben desarrollarse estos principios en la asociación?

La mejor manera de hacerlo comprensible es planteando un modelo estatutorio.

Pero esta tarea la dejaremos para el número próximo.

PELLICO.

LA PROPAGANDA EN IDIOMA INGLES

Tenemos á la vista el *Freedom* de Londres, hasta recién el único periódico anarquista de Inglaterra, el cual, sin embargo, no tiene fuerza para salir todos los meses, correspondiendo por lo tanto este número á los meses de Setiembre y Octubre.

Da esto una idea poco favorable de lo que es el movimiento anárquico en las islas británicas; y, sin embargo, los compañeros están llenos de esperanza para lo futuro, habiendo empezado una notable reacción en nuestro favor. Como prueba de ello, un nuevo diario, *The Anarchid Neposletter*, empezó á publicarse en Shetfield el 31 de Agosto; el cual dice en su primer editorial:

«La reacción tiránica dá signos de su desaparición; los gastos de la guerra en impuestos y sangre, y la decadencia del comercio en calidad de ser su fomentador, todo influye para hacer desaparecer el espíritu patriotero y dar ánimo á los que de ella protestan.»

Freedom propone, como necesidad urgente, una convención de todos los partidos y todas las personas que se ocupan sériamente de la lucha entre el capital y el trabajo, para hacer despertar los ánimos contra las infamias de la burguesía. Sigue todavía la guerra en Sud-Africa, que ha costado á la nación 75 millones de libras esterlinas en dinero, y unos 50 millones más en material de guerra acumulado durante muchos años, y que ya necesita ser reemplazado.

Es necesario hacer un movimiento en favor de la independencia de la repúblicas sud-africanas, porque el gasto anual será enorme si se quiere seguir sofocando las aspiraciones de libertad de esta nueva Irlanda, que los capitalistas han creado en el continente africano.

La invasión de la China es otra especulación de los capitalistas, (que ganan millones en la venta de material de destrucción).

Se puede decir que siembran sangre en la seguridad de cosechar millones de oro. Pero día vendrá, en vez, que cosecharán hombres armados, y algo de eso ha sucedido ya en Inglaterra, porque, gracias al heroismo de los boers, el pueblo inglés se ha desengañado respecto á la omnipotencia de su ejército, desde que una fuerza disciplinada de doscientos cincuenta mil ingleses, sostenida por las libras esterlinas á razón de un millón y medio por semana, no ha podido vencer á cuarenta mil boers!

Resulta, en la opinión del colega, que los conquistadores de la India, y otros imperialistas miopes, se verán dentro de poco tiempo, en la necesidad de hacer frente á un movimiento musulman contra todos los europeos, que dejará muy atrás todo lo que han hecho los boxers en la China.

—

Una noticia interesante que da el mismo periódico, es que nuestro activo compañero, el infatigable Malatesta, dió el día 2 de Setiembre una conferencia en Londres, en idioma inglés. Su tema fué: «*El anarquismo y el crimen*». Malatesta pintó con sombríos, pero verdaderos colores, la condición de los trabajadores en Italia, que se hallan faltos de los indispensables medios de vida, mientras el *bueno* de Humberto, protector de los ladrones de los bancos, como Crispi, mandaba tropa de línea para someter á los obreros que pedían un aumento en los salarios.

Humberto no tenía inconveniente en que los trabajadores se mataran unos á otros, pero cuando algunos compañeros en Italia se asociaron para discutir las cuestiones sociales, fueron disueltos por orden del gobierno del rey, como un peligro para el orden, las instituciones, etc., aún cuando los asociados se comprometieron á no llevar armas de ninguna clase.

En su resúmen, hizo el compañero una exposición de la verdadera posición anarquista, y se mantuvo después una discusión muy interesante, la que fué reanudada á pedido de toda la concurrencia el 9 de Setiembre, y aplazada otra vez para el 16.

Malatesta ha vencido las dificultades del idioma inglés de una manera inexperada, y su peroración hizo profunda impresión en el auditorio.

—

De los Estado Unidos, recibimos también el valiente compañero en la prensa *Free Society* (Sociedad libre) de San Francisco de California: muy interesante siempre.

Leemos en ese periódico, que se calcula que el pueblo de los Estados Unidos ha pagado ya 186.678,000 pesos oro para sostener la guerra contra la libertad en Filipinas, y 2,073 hombres americanos han perdido su vida en la misma, sin mentar los miles de filipinos asesinados por ese pueblo que cada 4 de Julio glorifica la lucha que hicieron sus antepasados contra la imposición del gobierno de Inglaterra.

Tomás Jones, soldado en el 11° regimiento de caballería, escribiendo desde Santa Cruz de Filipinas á un su hermano, residente en Washington, le contó el siguiente hecho de una matanza infame en que tomó parte:

Dice que sesenta hombres de su regimiento fueron mandados para apresar, vivo ó muerto, á un general filipino, que, según informes recibidos, se encontraba en la vecindad.

Cuando llegaron los americanos cerca á la casa, encontraron allí á un gran número de personas festejando las bodas de un pariente. Los soldados hicieron fuego por sorpresa, cargaron sobre la concurrencia, y tomaron preso al general, dejando á la novia con la tapa de los sesos levantada, al novio moribundo con un balazo en el vientre, doce hombres muertos y el mismo número heridos; una mujer vieja con un balazo en una pierna, y una niñita con un brazo completamente separado del cuerpo. Agrega Jones: «Llevamos preso al viejo general, y prendimos fuego á todas las casas antes de retirarnos».

¡Viva la guerra—la noble, gloriosa guerra! Pero ¡qué bárbaro y criminal fué Bresci matando á un *pobre* rey!

Sic semper tyrannis.

TEATRO IRIS

Calle Almirante Brown 1451 - Boca

Mañana domingo á las dos de la tarde se celebrará una función de propaganda libertaria, bajo el siguiente programa:

1.° El drama en dos actos del compañero Gori, titulado «Senza Patria».

2.° Conferencia del compañero Pedro Gori sobre el tema «El deber de la coherencia».

3.° La comedia en un acto: «El cuento de la tia».

Los precios son los siguiente:

Tertulia de Platea	**0.50**
Palcos Bajos	**3.00**
id. Altos	**2.00**
Paraiso	**0.30**

El beneficio de la representación se destina á la publicación en idioma italiano del libro de Grave «La Sociedad Moribunda y La Anarquia».

Congreso Revolucionario
DE PARÍS

(CONCLUSIÓN) (1)

Día 20 por la mañana

Organización de relaciones contínuas entre los grupos comunistas revolucionarios de un mismo país y de países diferentes—Informe: Estudiantes de la Universidad de la Natura; Filadelfia; Juan Grave; Estados Unidos; Grupo de E. S. de Epinal; E. S. R. I.; Grupo de Pará; Idem de Losana; Idem de Providencia (Estados Unidos).

Diferentes medios de propaganda:

La propaganda en las sociedades obreras—Informes: Libertarios de Rennes; Paul Delasalle.

Publicación sistemática de manifiestos—Informes de Marsella; propuesta de los italianos.

Distribución gratuita de opúsculos—Informes: Filadelfia; Grupo de E. Sociales; G. Armonia.

Representaciones revolucionarias—Informe del «Avenir Théatrale.

Reuniones al aire libre—Informe: Filadelfia.

Elecciones de protesta—Opinión de los compañeros italianos hostiles á esta táctica.

Publicación de un órgano internacional—Carta de Domela Nieuwenhuis—Informes: Libertarios de Bourges; estudiantes de la Universidad de la Natura; G. de E. Sociales de Epinal; G. de Pará.

Depósito de documentos históricos revolucionarios en Lóndres.

Organización de la solidaridad internacional (caja de socorros, asilo para los compañeros perseguidos, liga de resistencia internacional)—Informe de los estudiantes de la Universidad de la Natura.

La cuestión agraria (la renta)—Informe de Pyrgos (Grecia).

Los desocupados. Que función podrían desempeñar en el movimiento socialista y sus medios de lucha.

Casa del Pueblo libertaria—Propuesta de les *Egaux*.

La enseñanza libertaria—Informes: Les Egaux; Unión Sindical del Bronce; Grupo de Nancy.

Responsabilidad y solidaridad—Informe del grupo *Freedom*.

Cuestiones diversas—Informe del Grupo Germinal de Torino.

Por la tarde

Táctica del partido socialista revolucionario (P. O. S. R.) *frente á los libertarios*—Informes: Grupo central del 17mo.; Libertarios de Rennes; Libertarios de Bourges.

Día 20

Cooperativismo y neo cooperativismo—Circular de Brimeur; Nota de los caballeros del trabajo franceses. Informe: Bancel; E. S. R. I.; Unión Sindical del Bronce; Ricardo Mella; G. de Valréas.

Cuestión femenina, el feminismo, la coeducación de los sexos—Informe: E. S. R. I.; Unión Sindical del Bronce.

Cuestión de sexos—Carta de Filadelfia; Nota de la liga de la regeneración humana. Informes: G. de Pará; I. F. Morton; Kate Agustin; Vidogna Daneals; K. Addis; Emma Goldman.

Día 21

Huelga general—Informes: G. revolucionario de Losana; Filadelfia; Libertarios de Rennes; Grupos central (G. O. S. R.) Il Risveglio Socialista de Epinettes (P.S.O.R.); E. S. R. I. Barcelona; Unión sindical del bronce.

Actitud de los anarquistas en caso de guerra, de motín y de insurrección—Informes: Domela Nieuwenhuis; Unión sindical del bronce; Grupo de Pará.

Propaganda antimilitarista — Proyecto de manifestación antimilitarista (Ginebra); propuesta de les *Egaux*.

Como se ve los trabajos presentados eran numerosos. Otros compañeros hubieran hecho informes orales. La noche estaba destinada á la libre discusión.

A pesar de todo el trabajo para la organización del Congreso no ha sido inútil. El proyecto de acuerdo internacional se trató igualmente de llevarlo á cabo.

En cuanto á los informes casi todos ellos se han publicado ya en francés. Posiblemente se traducirán á varios idiomas.

Los delegados, igualmente no perdieron el tiempo. Algunas reuniones secretas sustituyeron al Congreso. La reseña estenográfica de las discusiones habidas serán publicadas á su debido tiempo: á continuación reproducimos la órden del día sobre organización aceptada por unanimidad:

«La conferencia secreta tenida en París por los revolucionarios socialista y anarquistas de los diferentes países del mundo se declara en favor de una federación entre los grupos revolucionarios.

«La conferencia invita á los grupos de París que han tomado la iniciativa de organizar el Congreso Obrero Revolucionario Internacional á continuar unidos, esperando que en todos los centros de población los grupos revolucionarios, bibliotecas, círculos de estudios sociales, etc. se pondrán de acuerdo sobre la base del comunismo y de la R. Social y sobre los principios de la autonomia y de la libertad de los grupos. La conferencia invita á los grupos revolucionarios de todos los países á fundar por medio de Congresos provinciales ó nacionales ó bien por otros métodos, comisiones nacionales ó provinciales de correspondencia. Estas comisiones de correspondencias tendrán por objeto unir y extender las relaciones entre los compañeros y hacer más efectivo su acuerdo, sin olvidar las precauciones necesarias.

«La conferencia internacional invita á los grupos ingleses á preparar para una fecha que se determinará ulteriormente, la convocación de un Congreso obrero internacional que habrá de celebrarse en Inglaterra, país que goza de más libertad, malgrado la ausencia de un ministerio de defensa republicana, con ministros radicales y socialistas. (?)

«Los compañeros presentes en la conferencia se duelen de no haber podido convocar á todos los delegados extranjeros y de no haberse podido ponerse en comunicación con todos los grupos de París y con los delegados provinciales.

Fué necesario superar grandes dificultades para reunirse contra la prohibición del gobierno francés, burlando las pesquisas de la policía parisien».

La forma misma de las resoluciones no impone á los compañeros que las acepten en absoluto: pueden aprobarlas hasta donde les plazca. Los socialistas-anarquicos no imponen como todos los otros partidos, la inteligenciación de una táctica uniforme; no pierden seguramente su tiempo en discutir cavilosamente la aplicación de las ideas generales de táctica (como la conquista del poder en el caso Millerand) ni en votar mociones que admiten un principio y reniegan al propio tiempo del mismo, (moción Kautsky en el congreso socialista democrático de París).

La resolución de la conferencia de París sugiere al «Risveglio» de Ginebra las siguientes consideraciones, que hacemos nuestras:

«Nos dirigimos, pues á los compañeros que acepten la orden de ideas expuestas en la conferencia de París en la seguridad que si estos tienen la habitud de coordinar sus ideas con su vida y sus intenciones con sus acciones, no dudamos que desde ahora tratarán de convertir—en realidad útil y de todos los días—la organización federativa que la conferencia de París propone.

Paciente y sistemáticamente la reacción europea trata de destruir los beneficiosos efectos de nuestra obra: las expulsiones, los arrestos de compañeros y el secuestro de nuestros periódicos, descubren el propósito inmediato de destruir nuestra propaganda. Ella nos permitirá dar á nuestra obra de propaganda aquel carácter de continuidad que es la garantía más segura de éxito: sistemático sea nuestro trabajo de organización y dentro de algunos años, verán los Millerand en el poder cuán ridícula é inofensiva ha sido la prohibición del Congreso de París.

(1) Véase el núm. 98

NOTAS

El *Grupo Libertario* de los Corrales pone en conocimiento de los compañeros que ha cambiado su dirección. En lo sucesivo deben dirigir la correspondencia para el mismo al compañero A. Navarro. Salcedo 812.

—

La correspondencia para *La Casa del Pueblo*, de Bolivar, debe ser también dirigida en lo sucesivo á Alejandro Lupano. Almacen de Franzia, Bolivar.

—

El Mundo Latino, diario intercontinental que principiará á publicarse en Barcelona á principio del próximo siglo, nos ha remitido una circular en la cual comunica que, convencida su redacción de la gran trascendencia del movimiento social y de la evolución sociológica actuales, declara que en su sección *Quincena Obrera* cabrán toda clase de noticias, circulares, acuerdos, reglamento de sociedades, etc. Dirigir la correspondencia de todos estos asuntos obreros á Don Aurelio Ras. Calle Diputación 380, Barcelona.

El citado periódico ha pedido tambien la colaboración de algunos escritores anarquistas.

—

La sociedad recreativa *Artesanos Unidos* de Barracas al Norte, ha tenido la amabilidad de obsequiarnos con una invitación especial y permanente para las fiestas con que favorece á sus asociados.

En el programa de la que celebrará hoy 24 de Noviembre, figura el drama de Joaquin Dicenta *El señor Feudal*, el juguete cómico *La Muela del juicio* y como termino de la fiesta un baile familiar.

Es de señalar la acertada elección de las obras que esta sociedad pone en escena, lo que siempre contribuye á esclarecer el cerebro de los espectadores y á iniciar á sus mienbros en las corrientes del arte moderno.

Ya es hora de que desaparezcan del teatro los dramones de capa y espada, que solo sirven para familiarizar á las gentes sencillas con el vicio y el crimen.

—

Habiendo rehusado *El Rebelde* la parte que le correspondió en el reparto del beneficio del mitin celebrado en el Teatro Doria, ha sido distribuida de la siguiente manera: 10 pesos para *El Obrero Panadero*; 10 para la publicación de *La Società Moribonda* que proyectan algunos compañeros de Barracas y los 14,85 restantes á beneficio del *Centro Libertario*.

—

Gran manifestación liberal democrática — La C. D. del Club Giordano Bruno ha deliberado organizar una gran manifestación anticlerical democrática, saludando al siglo nuevo, augurio de una era de paz, de libertad y de progreso para todos los hombres de la tierra.

Para que esta manifestación revista la mayor importancia posible, el Club «Giordano Bruno» ha deliberado dirigirse á todas las asociaciones democráticas invitándoias á adherirse á esta fiesta del *libre pensamiento*, nombrando sus delegados, para llevar á cabo dicha manifestación liberal.

Esta asociación reside en la calle Zárate 24, Boca.

—

Los últimos números de *El Sol* que hemos recibido, traen buenos articulos de propaganda y arte revolucionario.

En el número perteneciente á la pasada semana, su redactor Alberto Ghiraldo, ha iniciado una viva campaña contra la arbitrariedad policial imperante que ya no para en mientes violando las libertades públicas y atropellando los derechos y las personas de los ciudadanos.

El Sol, puesto en este terreno, se hace merecedor del apoyo de todos los hombres libres.

—

La redacción de la citada revista nos ha remito un ejemplar del simpático libro de Ghiraldo, *Gesta* (segunda edición) del que nos ocuparemos en otro número.

REUNIÓN

Se invita á todos los Socios de la Sociedad Obreros Panaderos á la reunión que tendrá lugar el Domingo 25 del corr., á las 9 de la mañana en su local social CARIDAD 168 para tratar de establecer una Biblioteca.

Hablarán varios Socios.

Trabajadores, suscribíos é invitad á vuestros amigos á suscribirse á LA PROTESTA HUMANA.

Movimiento Social

Buenos Aires—*La Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles y Anexos*, por atenta carta nos comunica que se propone iniciar un movimiento obrero para recabar de los patronos un nuevo horario de trabajo, único para todos los trabajadores de esta Capital. La mentada sociedad espera contar con la expontánea adhesión de todas las sociedades de resistencia y grupos de trabajadores, para cuyo objeto les invita á mandar sus delegados á una reunión que se celebrará mañana domingo, 25 del corriente, á las 2 de la tarde, en su local social, Tucumán 3211, para cambiar impresiones sobre esta iniciativa.

Por nuestra parte, aplaudimos calurosamente los buenos propósitos que animan á la sociedad de albañiles, y aquí está nuestro modesto concurso en lo que valga, á su disposición.

No solo reclaman el buen sentido y la justicia un horario común á todos los trabajadores, por los mil inconvenientes que reporta al hogar la variedad de horario á que se hallan sujetos los miembros de una misma familia; las larguísimas jornadas de labor á que se encuentran condenados muchos gremios, especialmente en los que se ha generalizado el trabajo por pieza, como el de zapateros, sastres, muebleros, etc. exigen una inmediata limitación que se puede obtener por la abolición del trabajo llamado á destajo por un lado y por la reducción de la jornada de labor por otro; la temporada de verano que se nos aproxima, con sus infernales días de calor, reclama también una distribución más humanitaria de las horas de trabajo, aprovechando las primeras de la mañana y las últimas de la tarde, si no queremos ver reproducido como el pasado año el asesinato colectivo de centenares de obreros muertos de insolación, de asfixia y de sofocación en fábricas y talleres por culpa del egoismo burgués, y de la imprevisión de los obreros.

Los trabajadores que secunden este movimiento no deben olvidar tampoco que hay en esta capital millares de proletarios desocupados, de todas las artes é industrias, á los cuales precisa hacer plaza en los talleres para que la competencia no sea tan desesperada, lo cual debe conseguirse necesariamente disminuyendo horas de trabajo; que á esta reducción de jornada debe también acompañar un aumento de salario, porque en realidad hoy es imposible la vida con el descenso paulatino que han sufrido acompañado del aumento de precio experimentado en los artículos de primera necesidad, por las especulaciones bursátiles en que se entretienen nuestra burguesía, por los robos y los derroches que diariamente cometen nuestros gobernantes y por los impuestos onerosos con que revientan al pueblo de carneros que les tolera.

La acción de este movimiento vivificador no puede tampoco limitarse á determinados gremios ó industrias masculinas. Hay centenares y millares de mujeres, muchachas y niños que aniquilan su infancia, en trabajos impropios de su edad, que agostan su juventud en industrias malsanas y que arruinan su vida amontonadas en antihigiénicas fábricas, pomposrmente llamadas de producción nacional y que, en vez, son de miseria nacional. Hay también algunos millares de hombres explotados inhumanamente por empresas y compañías, cuyas jornadas de trabajo deberían ser reducidas á la mitad y cuyo respeto á su personalidad así como sus condiciones de vida hay que garantir.

Es toda esta la labor que se presenta á nuestra simple ojeada, compañeros albañiles.

Si se quiere lograr algo práctico hay que remover todas esas masas, llamarlas á la asociación, agitarlas y ponerlas en guerra con el capital explotador.

Para la realización de esta obra hay que poner en movimiento mucha vitalidad y muchas energías, trabajadores, pero hay que realizarla!

—

EXTERIOR

España—*El Congreso de las sociedades obreras.*—Ya en nuestro último número nos ocupábamos de este congreso tenido recientemente en Madrid por la clase obrera española, en el que se acordó, como que era su principal objetivo, fundar *La Federación Regional de Trabajadores* adhiriéndose desde luego á ella cerca de doscientas cincuenta sociedades obreras con un total aproximado de cincuenta y dos mil asociados.

Las sesiones del congreso fueron por demás laboriosas y animadas. Además de las diferentes cuestiones que como publicamos en nuestro número 97 figuraban en la orden del día, el congreso acordó y aprobó las siguientes proposiciones presentadas por algunos delegados y resolvió hacerlas objeto de la aspiración de las sociedades federadas:

«¿Es conveniente para la prosperidad y fraternidad del obrero que en determinados oficios ó en todos quede abolido el trabajo á destajo? En caso afirmativo medios para llevarlo á la práctica.»

(Delegado albañil de Barcelona, de Sabadell, de Castellat y peones de las mismas localidades.)

«¿Es conveniente la asociación de los trabajadores del campo?»

Y en caso afirmativo:

«¿Qué propaganda será la más eficaz á fin de llevar la luz á nuestros hermanos los campesinos?»

(Delegado de la sociedad de carpinteros La Emancipación, de la Coruña.)

«¿De qué forma y manera entienden los delegados de este congreso que sería más económico y se solucionarán más eficaz y rápidamente las huelgas que se promuevan?»

(El delegado por el Centro obrero de Algeciras.)

«1º ¿Es conveniente suprimir todo el trabajo á destajo en las sociedades de construcción de España?

2º ¿No sería conveniente que las sociedades de construcción cogieran las obras por su cuenta con los propietarios, suprimiendo con este motivo todos los maestros que no fueran del seno de las sociedades?

3º ¿No sería conveniente que todas las sociedades federadas de una localidad sostuvieran una escuela de libre enseñanza para los hijos de los asociados?

En caso que estos temas fueran tomados en consideración por el congreso, estudiar el modo de ponerlos en práctica.»

(El delegado de los carpinteros de Gijón.)

«Propongo al congreso.

1º Estudiar el medio de que el obrero se haga dueño de la producción.

2º Estimular la creación de escuelas laicas y centros de propaganda científica y societaria.

3º Promover la cultura y emacipación social de la mujer.»

(El delegado por la sociedad Germinal obrera de Badajoz.)

Respecto de las proposiciones hechas por El Porvenir del Trabajo, el mismo delegado expone á la consideración del congreso:

«1º Que la federación se constituya en condiciones de poder realizar pronto acciones combinadas, pero sin que para ello se constituyan jefaturas ni se prive de autonomía á ningún organismo.

2º Que los trabajos de la federación se encaminen, no sólo á mejorar las condiciones del trabajo, sino también á unificarlas para todos los gremios, con el ân de evitar los privilegios entre éstos.»

El delegado que suscribe, propone:

1º «¿Es conveniente que las sociedades de resistencia federadas fomenten lá cooperación solidaria para llegar á conseguir que la riqueza social pase á ser de los que la hacen producir?

2º ¿Es conveniente que la federación regional española establezca relaciones de solidaridad con todos los trabajadores del mundo previamente organizados?»

(El delegado de la federación obrera sevillana.)

«Proponemos que el congreso se sirva acordar que los niños menores de catorce años, que no sepan leer ni escribir y que desconozcan las cuatro primeras reglas de la aritmética, no sean admitidos en ningún oficio.»

(Los delegados de Gijón.)

La adopción por el Congreso de estas proposiciones, demuestra sobradamente que la clase obrera que en él ha tomado parte no ha perdido el tiempo en inútiles fórmulas legágales y autoritarias que nada resuelven á favor de los obreros, y que la naciente Federación se ha encarrilado en las vías que conducen directamente á conquistar la emancipación de los trabajadores.

El congreso antes de dar por terminada su obra y como digno remate de su labor redentora, ha publicado el manifiesto que ha continuación reproducimos, dirigido á todos los trabajadores, en el que se sintetizan los deseos y las aspiraciones de la *Federación Regional de Trabajadores:*

«Compañeros: Acabamos de celebrar el acto más importante y transcendental que los trabajadores españoles han realizado de veinte años á esta parte.

El Congreso Regional, antes de disolverse, desea enviaros su saludo fraternal, que sea como lazo de unión que estreche nuestras relaciones y consolide la armonía y la concordia que queremos ver, no sólo arraigadas en todos los corazones, sino tambien traducidas en la práctica por actos de perfecta solidaridad.

Nuestra labor ha sido provechosa y ha de serlo más; así lo esperamos.

El espíritu del Congreso, apartándose de toda rutina, elevándose sobre todo linaje de míserias humanas, se ha inspirado en altos ideales de libertad y de justicia y sus soluciones, casi todas por unanimidad adoptadas, han sido radicalísimas.

Entendemos que planteada ya en el mundo la cuestión social en todos sus aspectos, y concretadas las aspiraciones de la clase obrera, ni el terreno de los ideales cabe, ni una bien entendida táctica aconseja transacciones de ninguna especie entre los dos factores del problema.

Todos los hombres son hermanos nuestros. Frente á nosotros no hay más que un partido, el de los explotadores.

—

Hemos proclamado la necesidad de reducir la jornada de trabajo á ocho horas diarias como máximo, el aumento de los salarios proporcionalmente al de los artículos de primera necesidad y según las circunstancias de lugar y momento; la conveniencia de federarse mediante pactos libres las sociedades afines por razón de oficio, de domicilio y de aproximación.

Hemos proclamado la libertad y autonomía del individuo en la sociedad, de la sociedad en la federación local, de ésta en la comarcal y de todas en la regional.

Hemos declarado que practicaremos la solidaridad entre todos los obreros del mundo, en la medida que nos lo consientan nuestros medios de acción.

Hemos afirmado que indiferentes á toda política nuestro ideal es mejorar la condición moral y material de trabajador.

Hemos resuelto, en fin, que para laborar incesantemente por la conquista de nuestros ideales, nos dedicaremos por medio de la enseñanza á formar la conciencia de los obreros que nacen; por medio de la asociación y la propaganda á sumar y organizar fuerzas; por medio de la solidaridad á prestar á cada uno, entidad ó individuo, el apoyo de todos; por medio de la huelga, parcial ó general, á hacer valer nuestros derechos, conquistar nuestras aspiraciones en cada momento y reivindicar tan rápidamente como sea posible la justicia que necesitamos.

En la Federación Regional Española todas las iniciativas son libres, todas las sociedades tienen los mismos derechos, nadie ejerce autoridad; ningún cargo será retribuido.

Queremos inmediatamente la supresión del trabajo á destajo y la de los intermediarios entre el capitalista y el trabajador.

Queremos la igualdad de derechos y deberes, así como la de los jornales, entre los dos sexos.

Queremos la prohibición del trabajo para los adolescentes menores de catorce años y para las mujeres en el periodo de la gestación y lactancia.

Queremos la enseñanza integral, laica, libre para nuestros hijos.

Queremos la supresión del impuesto de consumos, que es el tributo de la miseria, y la del servicio militar, que es el tributo de la sangre.

Queremos llevar á nuestros hermanos, los obreros del campo, los beneficios de la asociación y la solidaridad.

Queremos hacer imposibles las guerras entre los hombres, negándonos á empuñar las armas.

Queremos la supresión de la propiedad privada y la socialización de los instrumentos del trabajo.

Queremos la paz, la fraternidad, la libertad, la igualdad y la justicia.

Queremos luchar para que la revolución rompa los diques que á la evolución se oponen.

Proclamamos la necesidad urgente y permanente de la revolución social, mantenida en la conciencia del proletariado por la lucha económica.

Nosotros no aspiramos á la conquista del poder, porque todo poder implica coación y tiranía.

Nosotros declaramos que incurren en grave contradicción y en grave error manifiesto los trabajadores que, en nombre de la igualdad económica, pretenden imponer al mundo el gobierno del proletariado.

Cuando los hombres sean moral, económica y socialmente iguales; cuando se hayan emancipado del yugo capitalista, la sociedad no necesitará otras leyes que las naturales para desenvolverse en un régimen de libertad, regulado por la razón y la justicia.

Trabajadores, compañeros, hermanos, oid nuestra palabra de amor: unios, asociaos, sumad vuestras fuerzas, practicad la solidaridad, venid á nosotros á conquistar con el esfuerzo común la emancipación de todos.

Sed vosotros enérgicos y perseverantes para que nuestros hijos sean libres, felices y buenos.

Saludad con nosotros al proletariado universal y levantad el pensamiento y el corazón hacia los ideales de emancipación, justicia y libertad que ya irradian luz de redención y de esperanza sobre la frente abatida y desesperada de todos los explotados.—*Los delegados al Congreso de sociedades obreras.*»

Ahora solo resta que todos los trabajadores españoles entren á engrosar las filas de la Federación y que los obreros de los demás países sepan imitar á los de España. Por este camino la liquidación de la sociedad burguesa es cosa resuelta.

En San Nicolas

Hoy sábado y mañana Domingo, nuestro compañero Basterra dará dos conferencias sobre los temas siguientes: *Los obreros y la Cuestión Social* y *Socialismo legalitario y Socialismo libertario.*

Suscripción voluntaria

à favor de la **La Protesta Humana**

Capital.—**Lista núm. 100.**—Un litógrafo 1.00—Brosalola 1.00—Teodoro 0.15—Impresor 0.20—Miguel Piñeiro 0.50—Un retratista 0.20—Sole 0.20—Pagés 0.10—G. Costi 0.20—Luce nello tenebre 0.10—Mancinelli Nazareno 0.25—Mueran los miserables que gozan con las miserias del pobre 1.00—Anarquía 0.20—Amante de la libertad 0.25—Bujanda 0.10—Antonio Marsiglia 0.50—Salvador Giudici 0.20—Pataca 0.10—Gaspar 0.10—Dos que van juntos 0.20—Jorba 0.10 Fia 0.20—Mis aspiraciones 0.15—Ruscada 0.20—Total 7.00 pesos.

Grupo Bresci.—Un burgués que desea la Anarquía 0.50—Hurra por la Anarquía 0.10—Profina 0.10—Espartaco 0.10—Un principiante 0.20—Un zapatero 0.20—Un desafortunado 0.20—Dos Protestas 0.20—Un zapatero 0.20—Alvarez 0.20—Actualmente Roca 0.10—Espartaco 0.10—Segundo Bresci 0.15—J. B. 0.10—Galileo 0.40—La libertad es la vida 0.40—Total 3.15—Repartida 1.15 para *El Rebelde.*

Venta—9.02—*Suscripciones fijas*—A. Gonzalez 1.00—E. Borobio 1.00—*Grupo Bresci*—2.00—L. Rico 2.00—Un paquete 2.00

Por conducto de *L'Avvenire* 1.75

Por conducto de *El Rebelde*—Galvez 0.50—Grupo *La venganza será terrible* 4.20

De Rosario de Sta. Fé, 11.50—De los compañeros de la *Casa del Pueblo* 5.00

De Rosario—Grupo Libertario independiente—Un ticiness 0.20—Un muratore a morte 0.20—M. Bresci 0.10—E. Puglini 0.10—Enrique F. 0.50—Primmo 0.20—Un saluto á Bresci 0.50—Viva la emancipación 0.70—A. Morte 0.20—P. A. 0.20—Evviva la Anarquía 0.40—Abasso Cesare Lombroso 0.20—Un pintor á M. Crispi 0.35—Un revolucionario 0.20—Espartaco 0.50—M. á Lombroso 0.50—Un querido de la regina 0.20—Ricordo á los mártires de Chicago 0.20—Morte ai ladri 0.10—Total 5.45—Gastos de correo 0.40—Repartidos: 2 para *La Protesta;* 2 para *L'Avvenire* y 1 para *El Rebelde.*

En la última lista de este grupo figuraba el donante Eliseo Cellina con 0.05, debiendo figurar en vez con 0.50

Por conducto de la *Librería Sociológica.*—Un farrista 0.10—Noya 0.10—Manuel Pereyra 1.00—Guido Guidi 1.00—Polimonti 1.00—José Gandolfi 0.50—J. D. 0.10—Un anarquista 0.20—Un disperato 0.20—Un yenois 0.50—Pezzetti 0.30—U. B. 0.20—Vittoni 0.25—Doctor en trapos 0.90—José Boeris 0.20—Cima 0.20—Revendedor 0.30—Giuseppe Vallotti 0.20

Del Caballito.—Gastolfo Giovanni 0.50—Luz elettrica 1.00—Una scarpa 0.20—Es menester la Revolución 0.50—Palmiro Caivano 0.50—Gloria á las víctimas de Chicago 0.50—Viva Caserio 0.30—Un zapatero sin botines 0.80—Descalzo que trabajo por dos centavos el par 0.10—Flores sobre la tumba de Humberto 0.05—Gaetano Bresci 0.05—Abajo la injusticia 0.05—Viva el anarquista 0.40—La politica es en bancarrota y Miterand la completa 0.25—Total 5.20—Mitad para *La Protesta* y mitad para *L'Avvenire.*

De Teodelina.—Por conducto del compañero Julián Lesclause.—Lista de Junin extraviada 6.40—Repartidos 2.20 para *La Protesta*, 2.10 para *L'Avvenire* y 2.10 para *El Rebelde.*

De los Corrales.—0.65

De Juarez.—Maria Rizzola 1.00

De San Cristóbal.—Por conducto de J. Leonetto 1.00

Total recibido por conducto de la Librería Sociológica—pesos 14.70

Total recolectado para el presente número, pesos	65.67
Sobrante del número anterior	139.83
Total, pesos	205.50

GASTOS

Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	53.00
Expedición	13.00
Redacción y Administración	15.00
Total, pesos	81.00
Sobrante para los próximos números	124.50

OBREROS MECANICOS

La Sociedad Cosmopolita de resistencia de Obreros Mecánicos y anexos convoca á los obreros del ramo á la reunión general que tendrá lugar mañana domingo, á las 2 de la tarde, en la calle Suarez 468 (Boca), para discutir y aprobar el estatuto social.